

Revista



Gallega

SEMANARIO DE LITERATURA E INTERESES REGIONALES

AÑO II.—NÚMERO 69

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.
COLABORACIÓN ESCOGIDA.
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES.
Redacción y Administración, Real, 30.

DIRECTOR, PROPIETARIO Y FUNDADOR:

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 28 de Junio de 1896

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes. 0'50 ptas!
FUERA, al trimestre 2'00 »
NÚMERO SUELTO 0'10 »
ANUNCIOS ECONÓMICOS.

FRANCESES Y ESPAÑOLES

*Votre pays est tres charmant.
Nous partons enchantés et nous
souhaitons de recevoir bientôt.
Vice-Amiral Regnault de Prés-
menil.*

ESTAS palabras pronunciadas por el Jefe de la Escuadra Francesa del Norte, que durante seis días ha permanecido anclada en nuestra hermosa bahía, son la síntesis de lo que piensan y sienten los simpáticos marinos con los que tanto hemos confraternizado.

Y no podía ser por menos: descendientes de una misma raza franceses y españoles: con un carácter igualmente abierto a todos los entusiasmos: con análogas aspiraciones para el porvenir é idénticos deseos en el presente; era de necesidad el que, rompiendo con toda clase de miramientos y hasta con las restricciones oficiales, se diese expansión al sentimiento, y en todos cuantos agasajos se prodigarón a los ilustres huéspedes, palpitaba la significación de una ansia que, aunque no la tradujeron los labios, la hacían adivinar las demostraciones de mútua simpatía y de recíproco afecto que los hijos de Juana de Arco y los de María Pita nos hemos tributado leal y expon-táneamente.

Ellos y nosotros, nosotros y ellos, combinando en patriótica amalgama los colores de nuestros invictos estandartes, pensamos, y no pensamos mal, que el axiomático lema *L'union fait la force* es el distintivo impuesto a las naciones que desean conservar incólumes sus prestigios, sostener sus derechos y llenar sus deberes reconociendo la autonomía de las regiones, puesto que el grado de ambición de las naciones que hacen causa del *Cosmopolismo* renunciando al sagrado concepto de *Patria*, ha llegado ya al *sumun* amenazando con hacer estallar el termómetro de las consideraciones políticas.

La Francia del 93 que ha paseado sus águilas en son de conquista por la Europa y por el Asia, hoy las hace llegar a los puertos del Noroeste de nuestra Península portadoras del ramo de oliva símbolo de la paz, emblema de la alianza, y el León español, digno siempre con las soberbias de su nobleza,

acoge la emblemática y simbólica rama para orlar con ella la corona formada con tantos laureles como los alcanzados en distintas épocas que son el orgullo de nuestra limpia historia.

El simple anuncio de la venida a nuestros mares de la Escuadra Francesa, fue saludado como iris de bonanza; la llegada de nuestros buenos amigos, su connaturalización con nosotros, las inequívocas pruebas de cariño cambiadas entre franceses y españoles, desbordaron del corazón el entusiasmo que se manifestó con toda clase de afectos confundiéndonos unos y otros en un solo pensamiento; en el de que llegará a ser realidad lo que la sospecha presenta como una legítima esperanza; la esperanza de una alianza feliz.

Y es que los pueblos como los individuos, cuando tantos motivos tienen para gemir y causas tantas conturban su ánimo, aceptan con gratitud las corrientes de simpatía que establecen cierta solidaridad de principios todos ellos convergentes a un mismo objetivo.

España, por coincidencias internacionales que no habremos de analizar, permanece aislada, y en tal sentido no tan sólo se le atreven los pigmeos que hasta hoy han estado y siguen estando bajo su dependencia, sino los que alardeando de colosos alientan a los otros para que se envalentonen y pugnen por desprenderse de una tutela que si llegaran a perder caerían bajo la más humillante de las esclavitudes. España, pues, no puede, no debe permanecer por más tiempo aislada; es más, el pueblo no quiere que permanezca y no queriéndolo el pueblo, manester es que nuestros gobernantes se preocupen de concertar una alianza que nos coloque en situación ofensiva y defensiva para que los esfuerzos y sacrificios del pueblo no resulten infecundos y estériles cuando no ineficaces como casi le vienen resultando.

Cual de las alianzas nos sería la más conveniente, eso toca al buen juicio del Gobierno; pero ya que sin rogarla nosotros parece como que se nos propone por alguien con no encubiertas demostraciones, aceptémosla antes de que por desdeñarla ahora hayamos de solicitarla mas tarde, pues lo que al presente se nos ofrece sin exigencias,

después se obtendría con condiciones que no podríamos eludir.

Aun cuando es muy aventurado el interpretar las intenciones, es lo cierto que la visita a los puertos de Galicia de la Escuadra Francesa, más que acto de mera cortesía, parece como preparativo de algo de importancia y trascendencia, y tal se han portado los bravos marinos extranjeros, que hicieron simpática la idea de aquel *algo* trascendente é importante que ha conseguido fijar las ansias de los dados a dar interpretación a las intenciones.

Como quiera que sea las frases pronunciadas por el digno Jefe de la Escuadra, Vicealmirante Regnault de Présmenil, son un halago que, aunque justificado, no habremos de agradecer menos.

Y decimos justificado, aun exponiéndonos a que se nos tache de inmodestos, porque la Coruña se ha portado de un modo tan merecedor de tener en cuenta, que deja muy atrás cuanto pudiera imaginarse respecto a los obsequios que habrían de otorgársele a los marinos franceses.

El Alcalde hizo un cortés llamamiento al vecindario y éste respondió con tanto entusiasmo que sobrepujo a lo que de él pudiera esperarse.

En los festejos lo de menos han sido las deferencias oficiales y lo de más lo que el pueblo hizo por su parte hasta la exageración, porque durante la permanencia de la flota francesa en nuestro puerto, el estímulo prestó ideas a nuestros convecinos y estos rivalizaron para patentizar a los distinguidos marinos el agrado con que los teníamos entre nosotros.

En las calles, en los paseos, en las veladas musicales, en los centros de recreo, en la plaza de toros y en todas partes sucedían las ovaciones a nuestros huéspedes que las recibían con afectuosa emoción. Quien quiera que hablase algo el francés, y muchos son los que aquí hablan aquel idioma, con admiración de los marinos, se ofrecían para servir de cicerones a los forasteros y para hacerles olvidar que se encontraban lejos de su patria cuyo recuerdo traían a su memoria por medio del lenguaje de Molière, galantería que ellos estimaban en el alma.

Nota característica de este pueblo

ha sido la ilustración y cultura de que ha dado muestras; en casi una semana de fiestas en las que se imponía la aglomeración de gente, no ha ocurrido ni el menor desmán, ni un robo, ni un escándalo, ni nada de lo que parece parte secundaria de todo esparcimiento donde se reúne mucho público.

No es, pues, extraño que al admirar los encantos de nuestra población, lo morigerado de nuestras costumbres, nuestra honradez y nuestros deseos de impresionar agradablemente á los marinos franceses, haya exclamado el insigne almirante que la dirige: *Votre país est tres charmant: Nous partons enchantés et nous souhaitons de revenir bientôt. Vuestro país es delicioso: partimos encantados deseando volver á él muy pronto.*

Vuelvan, si, los hijos de San Luis, porque así como el malogrado padre del actual Rey de España, al inscribir su nombre en el album de la Caridad *Paris-Murcia*, cuando la inundación de la comarca murciana, firmó este concepto: *Pour la charité il n'a pas de frontières*, nosotros, plagiando el gran pensamiento, les repetiremos: *Venez, que dorénavant il n'a plus des Pyrénées*, porque ante la actitud de los pueblos que persiguen el ideal de la unión, de la paz y de la abundancia; ante su dignidad y energías, se desploman todas las fronteras, desaparecen las cordilleras y allá vá la acción de las tenaces decisiones donde el pensamiento quiere.

El pensamiento nuestro es grande; no nos coge en el cerebro y por eso necesitamos de otros que con nosotros compartan su grandiosidad.

Los arrebatos del delirio pasan; pero el recuerdo persiste.

Gratisimo es el que entre nosotros dejais, y el cielo quiera que el que llevais de nosotros tanto y tan bien se grave en vuestro intelecto y en vuestro corazón, que en breve puedan encontrarse nuestras manos y en fraternal abrazo, unos y otros, todos podamos exclamar:

¡Plaza á la alianza: De hoy más ya no existen franceses y españoles; todos somos unos: todos somos hermanos y una sola es nuestra causa!

UN PUEBLO SENSATO

UNA vez más debemos congratularnos del hermoso espectáculo que pasados días ha ofrecido esta hermosa Coruña á los ojos de los extranjeros que nos han honrado con su visita.

Una vez más debemos mostrarnos orgullosos de haber nacido en este pueblo que tan bien sabe demostrar su cultura en cuantas ocasiones al efecto se le presentan.

Satisfechos deben ir, y efectivamente van los marinos franceses, de la serie no interrumpida de obsequios que con tanta delicadeza como espontaneidad les ha dedicado la Coruña.

El pueblo entero, sin distinción de clases ni categorías, ha tenido un plausible interés en hacer ver á los representantes de la libre Francia que recibía con sumo agradecimiento la visita

con que venía á honrar nuestro puerto, y á fé que los hechos han correspondido con creces á este deseo de la Coruña.

Colgadas en todas las casas de las principales calles; banderas francesas y españolas unidas; iluminaciones, músicas, giras campestres, veladas musicales, corrida de toros, bauquetes; todo aquello, en fin, de que un pueblo puede disponer para obsequiar á huéspedes distinguidos, todo lo ha llevado á cabo la capital gallega en honor á la flota francesa y á sus dignos marinos, disponiéndolo todo de la manera más cumplida.

La Coruña, que en 1893 fué la admiración de España; y podemos decir de Europa, con su célebre *Junta de Defensa* creada en momentos en que se intentaba despojarla de un derecho que disfrutaba desde tiempo inmemorial: la Coruña, recibiendo al general Martinez Campos en los muelles de su puerto con glacial indiferencia, pero sin una frase ni un grito que interrumpieran el silencio que supo guardar aquella apiñada muchedumbre en presencia de un caído, que por serlo merecía consideración y respeto: la Coruña, agasajando á los marinos franceses y colmándoles de obsequios, prodigados con el entusiasmo mas sincero y la delicadeza mas exquisita, *da pruebas de tener un gran corazón y alto sentido político*, como muy acertadamente dice un importante periódico de Madrid.

Id con Dios, nobles hijos de la Galicia, y si un día volveis á honrar con vuestra visita alguno de los puertos españoles, no olvideis que aquí; en la Coruña, teneis en cada habitante un amigo que desea volveros á ver para manifestaros nuevamente su afecto.

¡Adios!

¡Vivan Francia y España unidas!

¡Viva la Marina Francesa!

N. V.

Poetas Portugueses

Do libro *I nuovi poeti portoghesi* recentemente emprentado en Nápoles, do que é autor o distinto escritor o *Signore Antonio Padula*, escomezamos hoxe á traducir unha serie de biografías de inspirados poetas do viciño reino lusitano.

O *Signore Padula* conoz prefentamente a literatura portuguesa da que fixo un profundo estudio, e non tardará en publicar o juizo que lle merecen os poetas e escritores galegos.

Ajustándonos ao testo italiano imostraducir os conceptos que n-a sua lingua publicou literato de tanto nome como o autor do libro de referencia, e respetando o orde que o Sr. Padula imprimiu ás suas biografías damos principio pol-a de

João de Deus

O día 8 de Marzo de 1895, con grande solemnidade festejou o natalicio de «João de Deus.»

N'unha porcesión cíveca El Rey Don Carlos I, acudeu persoalmente á levar ao poeta a insiña da Gran Cruz do Orden centífecoliterareo e artistico de Santiago da Espada.

Ao par do *Ticiano*, de quen é fama que Carlos V. se baixase á recoller o pincel que lle caira ao gran pintor «João de Deus» merecía o homenaxe do seu Soberano, porque

era o poeta que millor representaba o xenio lusitano. (1)

El fixo remozar a poesía portuguesa reconducíndoa ao orixen, esto é, á sincela inspiración popular e nacional, ao estudio da lingua e da versificación de Camoens.

Nascido «João de Deus» en 1830 en Merines, provincia do Algarve, tivo por seu primeiro maestro ao crego da parroquia: estudiou, despois, n-a Universidade de Coimbra onde moi presto fixose admirare dos seus condiscípulos pol-a dozura do seu carate e pol-o seu non comun talento poético dos que dou probas n-as apaseonadas estrofas que adicou á morte d-unha rapaciña á quen él amaba tenramente, e n-un graceoso poema bulresco en centra d' un profesor.

Privado d-unha acupación estable deuse ao jornalismo que exercitou con éxito por varios anos en Coimbra e en Beja, mas, disgustado volveuse ao native país para morar en compañía do hirman sacerdote que lle deu á lér a Biblia, e o poeta que tiña incrinaciós ao misticismo, traduceu con grande elocuencia o *Cantar dos Cantares*, de Salomón.

Eleuto diputado dirixiuse á Lisboa onde veuse obrigado a traballar moito para facerse unha vida independente, acupándose, ao dicir de Braga, do problema da aducación e da instrución co o ardore d' un Froebel e d' un Pestalozzi.

«João de Deus» devotisimo de Camoens sinaladamente, lle somella pol-a fecundidade da fantesía, delicadeza de sentimento e esplendore n-a dición. Era pouco dado ao estrangeiro porque, asestido sempre d' unha inspiración espontánea, reproducía c' unha simplicidade encantadora n-o fondo é n-a forma a poesía portuguesa, misticamente tenra e seusal.

Poeta e ao mesmo tempo pintore e músico, esculcador da ciencia e indefrente á agitación da vida moderna, «João de Deus» é e verdadeiro tipo do patriarca oriental.

Pero seu misticismo nada ten de común nin co o morvoso da civilidade estinta, nin co aquel outro pavoroso do medeo eval, porque o poeta, conservando puro o seu cando-re patriarcal, non sopra jamais n-os seus cantos o amor de Deus do amorda muller.

As imáges bíblicas non lle abundaban e recorre ás do cristianismo, mecolando a liturgia ao cántico erótico de Salomón.

N-a «Adoración» parez como que toma de emprestado da letaiña as imáges co as cales o rostro da sua amada, visto de lonxe, é comparado ao fume do fogar que o desterrado descobre ao tornar aos seus lares, e ao matutino clarexar que brila sobre a testa do nauta despois d' unha noite de tempestade.

Esta poesía vivificada do puro rayo da fe e da oración, fala soavemente á alma como n-a soedade da sera n-o campo o fiebil tanguido da campaiña.

Non se crea, non ostante, que «João de Deus» sexa escrusivamente un idealista; él é, propiamente o Burns portugués.

As estrofas *Amores, amores; Un bico n-a meixela* e outras legres poesias, que Braga compara ás *redondillas* de Camoens e ás *endechas* de Miranda, teñen a gracia maliceosa das canzós populares e somella o asestir ás citas dos namorados. *Gaspar é As Caturras*, son sáteras rústicas adobadas co a sal plebea.

Toda a poesía verdadeira amóstrase na descrición da *Nena descalza*, de corpo fleusibre, ben deliniado baixo a vestimenta da tea, e en outra d' unha creanza de fermosura frorida, apetecebre e cuase palpabre, de ancha espaldra e turgente peito pol-a vigorosa sangue somellando á o dito da *Pomba farta de gran*.

O canto mas famoso de «João de Deus»

(1) Dous anos prousimamente faria por este tempo que por suserición popular iniciada por un intemo amigo de «João de Deus», fora acuñada n-a casa de moeda de Lisboa unha linda medalla de honore. N-o dreito d'ela e en torno do retrato do poeta liase: «Os portugueses á João de Deus», e no respaldro: «Iniciativa de Joaquim de Araujo». (Véase á publicaciós de este último: A medalla de João de Deus.) Relatorio e contas.

non ten nome, mas, generalmente conecese por *A vida* e foi consagrado á memoria d' unha morta. Unha harmonía grave, un delor profundo e sinceiro que chega ao corazón como unha nota fúnebre, fau de esta poesia unha das mais bellas creaciós do moderno Parnaso portingüés.

Teófilo Braga publicou non fai moito con diligente cuidado, e asistido sempre polo autor, todol-os escritos poéticos de «João de Deus» u'un solo volume nomeado *Campo de Flores*, no cal están comprendidas as varias recopiladas *Flores, Follas* e outras moitas novas poesias.

As notas publicadas polo Sr. Padula agregaremos pol-a nosa parte que «João de Deus» morreu en 11 de Janeiro d' este ano e que seu corpo descansa baixo as bóvedas gloriosas do templo *Manueliño*, en Lisboa, á beira das urnas que gardan as cinzas de Camoens, Vasco de Gama e de Herculano.

O día da sua morte foi de loito para Portugal.

As obras compostas de «João de Deus», son: PUBLICADAS: *Flores do Campo, Ramo de Flores, Cartilla maternal, A Cartilla maternal e o Apostolado, Deberes dos Filhos, Quadros parietaes, Horacio e Lydia, Vida da Virgen Maria, Proverbios de Salomón, Diccionario prosódico* (en colaboración) *A maior dor humana* (en colaboración).—INÉDITAS: *Arte de escriptas e contas, O Paleógrapho, A miña correspondencia, Autógraphos, A Cartilla Maternal e a Critica.*

Descanse en paz o gran poeta lusitano que en vida chamouse «João de Deus.»

Pol-a tradución,

G. S. R.

Exposición Regional de Lugo

Certámen de composición y ejecución musical.

Cumpliendo la 7.^a de las Bases establecidas para la celebración de estos Certámenes, la Comisión organizadora hace públicas las obras de tema que ha elegido para ser ejecutadas por los Orfeones, Bandas y Concertistas, y las fechas en que han de tener efecto dichos festivales.

PARA ORFEONES

El coro titulado *El Tren*, original del maestro D. José Alfonso, y de cuya letra es autor D. Armando Miranda y Palacio.

PARA BANDAS

La *Fantasia de aires Gallegos*, de Don Juan Montes, premiada en un Certámen verificado el año de 1892 en la Habana.

PARA PIANISTAS

La *Barcarola*, en sol, que figura en el *Album de Luanco* op. 11 de Don Anselmo González del Valle.

PARA VIOLINISTAS

La *Serenata Andaluza*, denominada *Sierra Morena*, del maestro D. Jesús Monasterio.

No estando aún editado el coro de Orfeones, la Comisión facilitará copia á los que se inscriban desde el día 1.^o de Julio. La *Fantasia Gallega* puede adquirirse en el almacén de música de don Canuto Berea y compañía, de la Coruña, la *Barcarola* en el mismo establecimiento ó en el de Don Víctor Saenz, de Oviedo, y la *Serenata* en cualquiera de las casas editoriales de España.

El Certámen de Orfeones se celebrará el día 12 de Septiembre, el de Bandas, el 17 y el de Concertistas el 21 del mismo mes. Con cuarenta y ocho horas de anticipación á estas fechas, se señalará, por medio de sorteo, el orden en que han de entrar á concurso las colectividades y concertistas.

Con este motivo, la Comisión acordó pro-

rrogar hasta el día 10 del próximo mes de Julio, el plazo para el envío de las obras de composición cuyo programa se reproduce para los efectos que convengan.

Tema 1.^o

Fantasia Militar para Banda, formada del instrumental que se detalló en la 5.^a de las Bases de este Programa. Premio de honor: un valioso *Reloj soboneta de oro*, con cifra y corona real grabadas, ofrecido por Su Majestad la Reina Regente (q. D. g.)

Tema 2.^o

Andante cantabile y scherzo brillante, para piano con acompañamiento de harmonium ó instrumentos de arco. Premio una artística y simbólica *Estátua de bronce*, regalada por S. A. la Srma. Infanta Doña Maria Isabel Francisca de Asis.

Tema 3.^o

Melodía Gallega para Orfeón, basada en un canto de *alalá*, recomendándose la mayor variedad en el desarrollo de esta obra y el mayor interés en la modulación, y reservándose la elección de letra al compositor. Premio: *Doscientas cincuenta pesetas* de la Excelentísima Diputación Provincial.

Tema 4.^o

Album de música gallega para piano, habiendo de ser preferido, no el volumen que se distinga por lo numeroso de los cantos y bailes que contenga, sino aquél en cuyas transcripciones se guarde más respeto á la verdad melódica y rítmica del género esencialmente popular, y se emplee la mayor sobriedad armónica. Premio: *Cuatrocientas pesetas*.

Lugo 18 de Junio de 1896.—El Presidente de la Comisión, *Juan Montes*.—Los Secretarios, *Segismundo Rois* y *Emilio Tapia y Rivas*.

Campo neutral

Las Leyes de Reclutamiento en España

II

PARA corroborar más nuestros asertos del artículo anterior, y dar al propio tiempo á nuestros lectores una ligera idea de la fecundidad extraordinaria que en materia de *reclutamiento* se lleva legislado, he aquí con sus variantes el número de *Leyes* que van publicadas desde el año de 1851 á la fecha.

Ley de 20 de Junio de 1851.

Idem de 30 de Enero de 1856.

Idem de 1.^o de Marzo de 1862.

Idem de 21 de Mayo de 1870.

Decreto de 17 de Febrero de 1873. Suprimiendo el sorteo y las exenciones de talla.

Decreto de 7 de Enero de 1874. Suprimiendo también el sorteo, las exenciones de talla así como la redención á metálico y la sustitución; y limitando el cuadro de exenciones físicas, (es decir una especie de servicio militar obligatorio.)

Decreto de 11 de Febrero de 1874. (Admitiendo la redención á metálico por 2.500 pesetas.)

Decreto de 25 de Abril de 1874. En el mismo sentido que el anterior, con motivo del llamamiento á filas de los jóvenes que tuviesen la edad de 19 años.

Decreto de 18 de Julio de 1874. Restableciendo los sorteos, designando cu-

pos, admitiendo la redención á 1.000 pesetas por consecuencia del llamamiento de mozos para la reserva de 125.000 hombres que contasen la edad de 22 á 35 años. Se denominó vulgarmente aquél, la *quinta de los casados*, porque fueron al servicio todos aquellos individuos que no justificaron *civilmente* haber contraído matrimonio.

Decreto de 10 de Febrero de 1875. Ordenando ingresasen en filas los mozos que tuviesen la edad de 20 años. Se restableció con tal motivo la exención de talla fijando como máximo la medida de 1'560 milímetros; se amplió á 2.000 pesetas la redención; y se concedió el derecho de sustitución.

Real decreto de 10 de Febrero de 1875, disponiendo el ingreso de los jóvenes de 19 años; disminuyendo la medida de talla á 1'530 milímetros. Se denominó este reemplazo extraordinario de 100.000 hombres.

Ley de 10 de Enero de 1877. Aumentando la medida de la talla á 1'540 milímetros; é introduciendo la modificación de que los excedentes de cupo en vez de considerarse *exentos totalmente* del servicio de las armas, pasarían á ocupar la situación de reclutas disponibles. Se prevenía además que todos los interesados comprendidos en el reemplazo, debieran ser reconocidos facultativamente ante la Comisión provincial.

Ley de 28 de Agosto de 1878. Con la misma medida de talla y redención; pero introduciendo las modificaciones de las revisiones de talla, inutilidad física y excepciones legales durante tres años consecutivos después del año del reemplazo.

Ley de 8 de Enero de 1882. Aumentando la talla á 1'545 milímetros; disminuyendo el tipo de la redención á 1.500 pesetas con la obligación de que el redimido disfrutaria tan solo de las ventajas de un recluta disponible, y fijando el tiempo de duración del servicio militar en 12 años, esto es: 3 en activo, otros 3 en la 1.^a reserva y el resto en la reserva pasiva.

Ley de 11 de Julio de 1885. La mayor parte del articulado de esta Ley está vaciado en moldes de las dos anteriores, así como estas lo están en la de 30 de Enero de 1856; pero entre las reformas que el legislador hizo, resaltan en primer término la supresión de los sorteos ante los municipios, limitación de la sustitución á un orden muy exiguo; introduciendo la idea peregrina de la *totalidad* de las inutilidades físicas, debiendo ser reconocidos facultativamente tan solo aquellos interesados que hubiesen alegado esta clase de exenciones; y la redacción de dos artículos el 31 y 100 que tratan sobre beneficios otorgados á interesados convirtiéndoles en denunciadores de aquellos otros que no hubiesen jugado suerte en ningún reemplazo ó estuviesen declarados prófugos; los cuales beneficios se concretaban á considerar al aprehensor como un redimido á metálico (!)...

Real decreto de 20 de Noviembre de 1888. Modificando la totalidad de los Capítulos 14 y 15 de la anterior legislación que trata sobre la entrega de los mozos en las Cajas de las Zonas militares.

A las disposiciones que quedan enumeradas, hay que agregar, sin incurrir en hipérbole, sobre unas *tres mil más*—y nos quedamos cortos—de *Reales decretos y Reales ordenes* alterando á juicio de sus autores, el espíritu y letra de aquellas con el solo *afán* de subsanar los errores de que adolecían dándoles por consiguiente efecto retroactivo.

Pero lo más sensible de todas estas divergencias ú opinión de pareceres que constituyen tantísima aberración, es, que existen inmensidad de estas *leyes de perro chico*, como á las tales reales ordenes calificó un ingenioso escritor, que son difíciles de aplicación por la contradicción en que se hallan unas y otras; siendo de notar este dualismo entre las que sobre un mismo asunto han dictado los ministerios de la Guerra y Gobernación, especialmente en aquellos casos referentes á los mozos denunciados y prófugos de que tratan los artículos 30 y 100 á que mas arriba nos referimos, y en algunas excepciones legales. (?)...

Infórmanos el *Diario Oficial*, órgano del Ministerio de la Guerra, de un proyecto de ley que el ministro de este ramo va á presentar en las actuales Cortes; despues que lo leamos con todo el detenimiento posible, emitiremos nuestra humilde opinión; pero antes, ó sea en el próximo número, continuaremos la tarea que nos hemos impuesto demostrando de donde han dimanado las causas de tanta inmoralidad que se llevan cometidas al amparo de la última ley de reemplazos, la peor de todas las publicadas hasta aquí.

Prosa y Verso

VAL-DONCEL

LEYENDA GALLEGA

A poca distancia de Betanzos existe un amenísimo valle cuyo nombre es Val-Doncel.

Ninguno de nuestros lectores que haya pasado cerca de aquel sitio dejaría indudablemente de visitarle, á menos que no fuese un hombre ajeno á las dulces afecciones. Si esto no sucediese, se extasiaría bajo sus frondosas arboledas y vería correr con cierto placer interior, las numerosas y limpias corrientes de agua que cruzan aquí y allá, y van á unirse con la vía.

Yo lo he visitado á la caída de una hermosa tarde de verano: yo aspiré las puras y saludables emanaciones de las montañas, traídas en alas de una brisa pura y embalsamada, como se percibe tan solo en las montañas de Galicia.

Allí tuvo lugar una hazaña que cubrió de gloria á sus hijos y se trasmitió á la posteridad por medio de la historia.

Eran las seis de una mañana del mes de Mayo del año 785, y ocho galeones moros profusamente adornados de flámulas y gallardetes, acababan de fondear en la ría de Betanzos, cerca del sitio que aun hoy se llama de las Galeras.

A su vista los habitantes del país abandonaban apresuradamente sus hogares, corriendo con sus hijas á esconderse en las quebraduras de las montañas y en las profundas cuevas, tan abundantes en Galicia.

Mas era en vano la huida, pues los sectarios de Mahoma, con perros atraillados, ya enseñados de antemano, les daban muy pres-

to caza, y el ominoso y con justicia odiado tributo de Mauregato era satisfecho á pesar de cuantos esfuerzos y estrategias se hacían para evitarlo.

Sabido es que solo Galicia y Asturias eran las que suministraban las cien doncellas destinadas á satisfacer las exigentes y brutales pasiones de los cortesanos de Abderraman. A cada uno de los pueblos de estas dos provincias les estaba designado el número que habían de entregar cada año; y este era según la importancia y población que tenían.

A Betanzos, que en aquellos remotos tiempos era una ciudad casi populosa, le correspondía contribuir al tributo con seis doncellas nobles y seis plebeyas.

Entonces, cuando tan arraigados estaban en el pecho de los gallegos los sentimientos pundonorosos y caballerescos; entonces, cuando todo, al menos en la apariencia, se posponía á la voz del honor, mal podía sobrevenirse tan ignominiosa carga: así es que eran inauditas, casi fabulosas las hazañas que por librar á las doncellas se hacían aun despues que estas se hallaban en poder de los recolectores de tan hermosos frutos.

En la mañana á que nos referimos se veían reunidos frente á la iglesia de Santiago de Betanzos multitud de nobles y gente del pueblo, conferenciando acaloradamente sobre la llegada de los galeones moros que habían dado fondo en la ría; y los emisarios moros de Asturias y demás partes de Galicia que se iban reuniendo en la torre de Val-Doncel, destinada á albergar doncellas, servía de mayor incremento á los comentarios.

—Señor de Lanzós, decía uno de los nobles, malas noticias son para vos las que corren; teneis una hermosa niña que guardar, y si es vista por esos perros infieles, no dejarán de codiciarla para agregarla á su colección.

—Callad, por Dios, señor de Osorio, y no aumenteis la pesadumbre que me oprime el corazón con vuestras palabras, dijo el de Lanzós. Demasiado presente tengo la desgracia que nos amenaza, sin que necesita recuerdos.

—Mal año, exclamó un noble, de atléticas formas y cejijunto ceño, mal año para el rey infame y envilecido á quien debemos tan ominosa carga, y maldito sea el pueblo cobarde que no lo estorba, y si permite que le arranquen sus hijas. Yo, continuó cada vez más exaltado, si me veo en la precisión de entregar mi hermana Eldona, á pesar del gran cariño que la tengo, antes de verla en las manos de nuestros opresores la sepultaré mi espada en el pecho.

—¿Qué ocurre, que os encuentro á todos reunidos en la plaza? dijo un sóbrio y encajotado caballero, que armado de punta en blanco se acercó al carrillo.

—¡Qué! ¿No sabeis lo que pasa, señor conde de Andrade?

—No, á fé.

—Acaban de llegar ocho barcas morunas en busca de las doncellas.

—Hombre, hombre, pues eso es cosa que en concepto no debía extrañar á nadie, pues no es la vez primera que sucede.

Aquí llegaban de su conversación, cuando un murmullo sordo, á duras penas contenido, que salía de las masas del pueblo, les dió á conocer que alguna nueva ocurría.

Así era. Al poco tiempo desembarcaron en la plaza multitud de moros lujosamente ataviados.

A su paso tenían que sufrir por do quiera las invectivas, denuestos y hasta arremetidas del populacho, que no podía mirarlos impassiblemente, y procuraba por cuantos medios había, molestarlos y privarles llevasen á cabo su objeto, que era recoger las doce desventuradas jóvenes que cómo llevamos dicho, correspondían á la ciudad.

Más, pese á sus deseos, á la mañana siguiente contemplaron aunque con furor, la marcha de las doce doncellas para ser reuni-

das á las que se hallaban en la torre del Val-Doncel.

Doce hermosas jóvenes montadas en poderosas mulas lujosamente enjaezadas, y escoltadas por los moros, caminaban llorando lastimosamente á la vista de padres y hermanos, cuyos torvos semblantes manifestaban á las claras los horribles tormentos que les martirizaban, y el trabajo que les costaba perderlas de vista. Así que, muy á disgusto de los moros, no las abandonaban hasta que estaban embarcadas y veían que ningún remedio humano les quedaba.

Al llegar al valle les esperaba un espectáculo dolorosísimo; un anciano plebeyo, cuya hija estaba en poder de los moros, tan pronto como se apeó de la mula para entrar en la torre, se llegó á ella apresuradamente, y despues de haberla abrazado con ternura, exclamó sepultándole en el pecho una daga: *antes muerta que deshonrada*. Y en seguida, al mirar á la que tanto quería bañada en sangre, y agitando entre las convulsiones de la agonía, cayó también al suelo exhalando el último suspiro.

Aquí no tuvo límites la indignación general, y los naturales del país, capitaneados por cinco nobles que eran hermanos, y uno de los cuales contaba á su querida en el número de las cien doncellas, arremetieron denodadamente á los ismaelitas.

Trabóse una reñida contienda, y bien pronto la sangre de ambos bandos tiñó el campo. Allí el odio, por tanto tiempo contenido á duras penas, se desbordó.

Durante el fragor de la refriega los cinco nobles inutilizaron sus espadas al chocar contra los aceros de las armaduras, y no pudiendo haber otras armas á mano, arrancaron cinco ramas de una de las infinitas higueras que entonces cubrían el valle, y que por esta circunstancia se llamaba el *Campo de las Higueras*, y con ellas hicieron tantas y tales proezas que consiguieron llamar la atención de cristianos y moros.

Desde aquel memorable día agregaron un cuartel más á sus armas. Este fué el de poner en campo de plata cinco hojas de higuera, aludiendo á las cinco armas con que sustituyeron las espadas, y al apellido que entonces usaban agregaron el de Figueroa, derivación de Figueira ó Higuera.

Derrotados completamente los moros, fueron perseguidos con ahinco hasta las montañas, en donde cuenta la tradición no quedó uno solo con vida: y desde aquel día el valle trocó el nombre que tenía de las Higueras por el valle de las doncellas, que ha llegado á nuestros días, aunque adulterado. Hoy se llama Val-Doncel.

ANTONIO DE SAN MARTIN.

EL POETA

El poeta, crea, sueña
y cuando pulsa la lira
apasionado suspira
ó con altivez desdeña.

Es dulce, sentimental,
y conmueve cuando gime,
pero es temible si esgrime
¡el acerado puñal!

Vehemente Campoamor,
ó fantástico Zorrilla
causa asombro, maravilla,
inspira llanto y dolor.

El entusiasmo le dá
aliento, en rapido vuelo
elevándose hasta el cielo
en alas del génio vá;

Y se encanta y extasia
en purísimas regiones,
que doradas ilusiones,
¡el forja en su fantasía!

Allí, contempla el poeta
su apetecido ideal,
en vano en lo terrenal
lo buscó su mente inquieta.

Más, solo goza un momento de tanta felicidad, y vuelve á la realidad de la vida, el pensamiento. Y que abatido descende de tan elevada altura, y es inmensa su amargura porque el mundo no le entiende!

Padecer es su destino, siempre en continua batalla ¡infeliz poeta! no halla el sosiego en su camino.

A veces no encuentra calma porque sueña lo imposible, y un sufrimiento indecible torturando le vá el alma.

Si la alcanza, en su delirio no le deslumbra la gloria, porque gana la victoria con la palma del martirio.

Los aplausos no ambiciona, de ellas, hace poco aprecio, porque le cuesta gran precio el laurel de su corona.

Que siempre sale su acento del fondo del corazón, de él brota la inspiración que engendra su sentimiento.

Si su razón enloquece al pintar negros recelos, y furioso habla de celos el poeta, los padece.

Y cuanto llega á decir no es hijo de la ficción, es de su propia emoción y manera de sentir.

El poeta, crea, llora, en su inspiración sentida lamenta á veces su vida, y el mundo quizá lo ignora.

DOLORES GORTÁZAR SERANTES.

León, 1896.

Crónica Semanal

PALIQUE

—¡Viva Franza! ¡Viva Hespaña! ¡Viva Rusia!...

—Mira, Mingote, faine o favore de non barular moito porque dóicheme á cabeza e non che estou para lerias.

—E que lle estou moi contento, tío Chinto, e vosté tamén ó estará cando seipa a causa da miña legria.

—A vere, home, fala, que as noticeas boas sempre chegan á tempo.

—Pois ha de sabere que de hoxe en diante non somos ja hespañoles.

—Estache ben, ho, ¿é dicir que por fin ja nos deixan sere galegos?

—Non é eso, senon que imos sere hespañoles, franceses e ruzos todos n'unha mesma peza.

—¡Eso seralo tí, garanduxo, que á min abóndame con me chamar galego e despois hespañol!

—Ja vexo que vosté non entende das cousas da políteca.

—Nin falla que me fai, para o leite que da de si a políteca.

—Non lle falo da pulíteca dos gobernos senon da aducación.

—¡Ois tí, gran rillote! ¿E dicir que eu non a teño?

—Pois se ha ten tamen supoño que tenderá patreotismo.

—E certamente que o teño ¿quén ó pon en duda?

—¡Asina me gusta! pois teña en conta que con motivo da vesita que nos fixo a escadra francesa todol-os bos patreotas pensaron n-a comenenza que nos teria unha alianza co a podeirosa nación que tan bós corazados ten n-os mares.

—Ja che vou cáindo, Minguiños.

—E como a Franza ja fai tempo que aliou-se co a Rusia, de aquí que para que Hespaña non se alcontre soa e torne a sere forte, o pobo dou en berrar pidindo a realización da tripe alianza.

—¡Ben espricado, Mingote!, e podes contar con que aló por Sergude e pol-as outras aldeias viciñas hei de remexer n-as gentes para que como nos se fagan todos hespañoles, franceses e ruzos.

—Justamente e sexamos, como a devina Trinidade, tres presoa n-unha.

—Sei que os festexáchedes moito por aquí aos mariños.

—¡Uy! se lle fora á contar éralle cousa de non acabar nunca.

—Pero home, dime algo pol-o menos.

—Mire, botámoslle foguetas de toda cras. dímoslles concertos e serenatas maritimas, fociós de eigrexa, *lorchos*...

—¡Ai ho! ¿e destonces eles viñan descalzos? N' ese caso ó millor seria que lles dérades zapatos novos.

—¡Vállame Deus, tío Chinto! ¿Voste ja non se lembra que agora é moda o chamar *lorchos* en inglés as comidas? ¿Non llo expriquéi outra vez?

—Tes razón, Mingucho, ja me esquencia.

—Ademais convidámol-os á unha tourada.

—¿E gustoulles?

—Eles apraudir e berrar ben ó facían. mas ao saír da praza falei con us mariñeiros antre os que me coleí e...

—¡Falache! ¿pero el tí sabes o francés?

—Estos dias todo o mundo gabachaba. Escote: eu lles dixen: *Musiú, gustilibú le toré morté, banderillé, piqué?*

—¡Home, non sei porque parezme que lles díxeche unha burrada!

—Pois, comprenderon e un contestóumo: *Oi, merci, mé...*

—¡Ai ho! ¿el dicia *mé* como os carneiros?

—¡Cale, tío Chinto, e déixeme seguir n-a fala: *Mé les chebois*...

—¿E chamáballes bois aos touros?

—Chebois en francés son cabalos.

—¡Qué demo, ho! Eche unha fala ao rivés da nosa.

—Pois dicia: *Les chebois aveca lintestine de promenade don prebe e cela repuñete e les torés tués fon du triquitraque.*

—Mira, cala a boca e non digas mais porque dou ao demo se che entendo, nin tí, seguramente, entenderias unha parola.

—Eu vialle botar as mas ao ventre e comprendin que o vere matar touros e cabalos faciale doer as tripas.

—¿E que mais?

—Que total-as nenas garridas e fermosas que hai n-esta vila andaban, para lles gustar aos mariños, con laciños dos coores hespañoles e franceses que lles penduraban por diante, e por detras, e pol-o medio e por total-as partes.

—Moi ben pol-as nenas bunitas.

—Eles pol-a sua parte deron un baile á bordo.

—¿E non se abaneaba o barco?

—Quen se abanearon foron unhos cantos lampantis que non saían do bufete onde se encheron de galopinadas comendo e bebendo como se gardaran á fame d'un ano.

—Home, con tanto remexerse en terra e en mar ja ves.

—Pero, tío Chinto, engulir un pastelino e tomar un par de copias, menes mal, más botarse como lobos sobre das mesas...

—¡Vaia, ho, que non sería tanto! ¿E fóronse contentos os franceses?

—Sigún dician moi contentos e ao noso Alcalde doule o Almirante un prato macizo que pesaba d'uas libras.

—¿E como bailaban os franceses ben ou mal?

—Moi ben, anque algunhas danzas eran pol-o istilo das que bailan as percheleras e os peteneros.

—Home, agora ja non hai peteneros nin percheleras.

—Pois agora é cando saen a rélocir co as

verbenas, foliós e romeirías que n-esta terra tocan a unha por día.

—Pois eu coidei que esa gente ja desaparecera.

—¡Ten boa gana! Pergúntelle ao señor Fondado cantas pistolas, revolvres, navallas e cachiporras lles pesca aos chulos e chulas que van aos bailes das aforas.

—¡Lástema de somanta!

—Ja a levan, ja: o conto está en que se lles bote a gadoupa.

—E asina e todo non escarmentan ¡Sonche ben fachendosos!

—Fan como certos cabaleiros que eu conozco que se dan moito pisto e vendóos de lonxe ainda feguran algo, pero tratandóos de perto son homes como tod-os demais ou, por veces, menos.

—¡Home! ¿pois en que consiste eso?

—En que haille presoa que como os cornos, non teñen mais que unha punta e crebrándoselles ésta, adeus cornos e adeus home.

—¡Qué retranqueiro estás, Mingote!

—Hai que seguir a corrente, tío Chinto.

—¿E tí vas ás verbenas?

—Vou por ver solasmentes, é ¡vexolle cada cousa!

—Beilar ¿non é?

—Sí, señor, beilar por todo o alto, e non se afegure vosté que non mais que os rapaces se entretañen, pois haille señoritos e hasta señorós que aproveítándose de escuridade tamen danlle gusto ás pernas.

—De sorte que á río revolto...

—Ganancia de revoltosos.

—Ja saberás que por Sergude excomenzan á ir á veraniar as familias da Cruña.

—Como agora é moda pasar o vran n-a aldea, todo o mundo, anque se empeñe, fuxe da vila.

—Home, cando van será porque poden.

—Ou non poden, e se non vexa o que lle pasa á familia de Melgacho, e aos de Rodaballo que para se daren pisto alugaron unha casa n-a aldea debendo a da vila.

—Cuase que che non creio.

—Mire, para unha familia que ten fartura haille vinte que pasan fame: o conto está en aparentar co o mundo e farsear.

—Pois, aló pol-a aldea non che pasa eso, todos traballan e quen ten, xanta, e se non ten é porque llo come o Fisco, Mingote.

—Deixe estar, que por aló, andando o tempo, ja irán aparecendo, seguindo a moda, os Melgachos e mais os Rodaballos, tío Chinto.

Pol-a copia,

JANIÑO.

Entre serio y broma

LOS CENSORES

¡ANTOS y tan variados son los lados flaqueables que nos presenta la polígona sociedad, que doquiera dirijamos nuestra escudriñadora mirada encontramos blanco hacia el que dirigir la puntería de nuestras críticas, usando el arma del ridículo que si bien no hiera en lo corporal, punza y escuece en lo moral, siendo eficaz remedio para que ciertos actos que dan pobre idea de la seriedad de las gentes, no se repitan, aunque el abstraerse á la repetición no se efectúe sin protestas que son como el lenitivo á la mortificación que el sano ridículo ocasiona.

Para no reventar hay que desahogarse.

Por supuesto, que los *lesionados* ponen en los primeros momentos el grito en el cielo: pero nosotros sabemos que allá en el fondito de su interior nos dan la razón, y por más que en público se desborden en detractaciones hacia nosotros, cuando se encuentran *únicamente acompañados de su pensamiento*, concluyen por hacernos justicia y nos *perdonan* la vida y las heridas que les inferimos con nuestra causticidad.

Expuesto lo precedente como exhorto hoy vamos á tomarla con los censores.

Esto es, como los censores propiamente dicho, no; con los *censores*, sí.

Porque *censores* equivale á vituperador, chismógrafo, murmurador y Zoilos falsificados que sientan, *ad libitum*, cátedra de sabios y son como una especie de enciclopedias trashumantes que en vez de ostentar pergaminos, ofrecen á la vista de quienes los contemplan solamente sus pellejos limpios de pelo y lana, pero poniendo en evidencia el corte dado á ciertos apéndices con que antes se engalanaban, y que forman la galana estética del manso cuadrúpedo sobre el que hizo su entrada Cristo en Jerusalén.

Y parécenos, lector, hacernos suficientemente comprensibles.

Los tales *censores*—y sigamos honrándolos con este calificativo,—son lo más tremendo y descontentadizo que darse pueda: ellos no serán capaces de hacer nada útil ni provechoso ¡qué han de serlo!, más en cambio no hay cosa, así entre de lleno en el dominio de las ciencia, artes, industrias etc. etc., en la que no claven su negro y aguzado colmillo.

Hay censores en música, en pintura, en arqueología, en arquitectura, en todo por fin; pero los más temibles son los que cogen por su cuenta la ya aporreada literatura.

Para estos no hay en España más que media docena de literatos, poetas ó escritores que merezcan tal nombre; estos, estos son canela fina, los demás ¡oh! los demás son polvo, ruindad, barro, nada... cosas, no hombres que disciernen.

Hemos notado, no sin admirarnos del fenómeno, que el número de *censores* está en relación directa con la pequeñez de los pueblos: allí surgen *críticos* en alarmante cantidad donde es más reducida la población y menos civilizados todos sus habitantes; y allí escasean los *críticos* donde las ciudades son populosas é ilustrados los ciudadanos; y es que los *censores* como los hongos, nacen espontáneos en toda pobre tierra no necesitando de *cultivo* para su desarrollo: por eso, como la mayoría de las setas, tienen no poco de venenosos.

En los grandes centros, á todos los jóvenes que con disposiciones para ello, se dedican á la literatura, se les estimula, y sin dejar de hacer notar los defectos que tengan sus obras para que en lo sucesivo se corrijan, elogian debidamente las bellezas que en el trabajo se encuentren.

Por el contrario, en los centros pequeños, basta que un escrito vaya firmado por un escritor ó poeta indígena para que el análisis de los *censores* halle sólo fealdades dignas de la más acre de las censuras encontrándolo todo malo desde el título hasta la firma, incluso la letra.

¿Es que en estas poblaciones, que por proceder de unos cuantos debe de considerárselas como grandes aldeas, hay más esquisitez de apreciación artística, ó es que la soberbia de los pigmeos se sobrepone, al emitir su erróneo juicio, al verdadero saber de los competentes?

Debe ser esto último indubitadamente, porque la ignorancia y la estulticia suelen revestirse de la osadía más irritante aunque resulte estéril.

Y si los denuestos se acentúan en los casos referidos, toman más incremento cuando el desdichado escritor apela al estilo festivo para poner en relieve tal cual defecto ó exceso social.

Entonces los hongos de la crítica tórnanse más vanos, se ahuecan, se esponjan, abren y agitan el laminado de su envés y destilan todo el veneno que guardan en su fofa contextura, y en los corrillos en que actúan de corifeos, fulminan el *anathema sit* contra el atrevido *escritorzuelo* que se permitió pasar las barbillas de su pluma por la enconada llaga por la que los aludidos supuran toda clase de impertinencias, que el *excomulgado*

desdeña con el más olímpico desprecio, pese á los impugnadores.

Y menos mal que los *censores* pongan en tela de juicio aquello que hayan leído, porque se dan casos en los que solo juzgan por referencia, es decir, que emiten su opinión á tontas y á locas sin haber visto ni tan siquiera por el forro, el libro, poesía ó artículo que trituran, funcionando de eco que es el oficio más estúpido que pueden ejercer los seres que han nacido para pensar *per se* sin ingerencias del ajeno juicio.

Hay también *censores* proféticos: estos al tener conocimiento de que determinado poeta ó literato va á publicar una obra, de antemano hacen el escrutinio de la misma y la reputan de mala, sin tener en cuenta el que la imparcialidad la califique al conocerla de buena.

Asimismo no faltan *censores* periodísticos que al hacer la disección de algún trabajo se dedican á la más pulcra labor anatómica y manejan el escalpelo cual puede blandir su chafarote en la manigua el más indisciplinado mambís: aquí se origina una criminal anomalía puesto que, al presentar al exámen del público el trabajo censurado, lo hacen con la mayor mala fé posible truncando los renglones, mezclando los conceptos, aglomerando las imágenes y haciendo un *totum revolutum* de cuanto compuso el traqueteado autor, que dejan en repugnante esqueleto lo que, debidamente presentado, parecería ataviado con las galas del buen decir, de la retórica y de la lógica,

Ante tal incorrecto proceder no hay obra, por buena que sea, que resista á los embates de la sañuda crítica, y así sea un genio el que escribió lo desmenzado, queda reducido al más ramplón coplero indigno de aspirar á la popularidad.

La crítica sensata place y es de apreciar toda vez que, como hemos dicho, corrige y enseña, pero esa otra que muchas veces, ó casi siempre, tiene su base en la envidia, pólipo es que debiéramos estirpar de nuestras costumbres literarias, porque es vapor que sofoca toda noble iniciativa y mata en germen todas las aspiraciones levantadas llevando el desaliento al corazón de tanto joven que bien encaminados podrían llegar á ser una gloria en la patria literatura.

Le nome ne fait rien la chose, dicen nuestros amigos de allende los Pirineos; pero esto que por allá se tiene como axiomático, por acá, y especialmente en provincias, hay que invertirlo y parodiarlo diciendo: *Le nome fait tout la chose*, al menos entre los que confían el éxito á la prevención que sienten hacia los que consumen sus vigilias en ilustrar á los *censores* y sacan de su penosa predicación lo que el negro del sermón: caliente la cabeza y helados los pies.

No obstante; no es de temperamentos varoniles el rendirse á discreción ante los ataques de la enconada censura; cuanto más insistentes sean los tiros que se nos asesten más debemos de apretar los nudos de la malla de nuestra despreocupación. ¿Procedemos bien? pues adelante. ¿Procedemos erróneamente, aunque con buenas intenciones? pues la posteridad ha de juzgarnos, toda vez que no podemos dar patente de jueces á los inalfabetos y apasionados *censores*.

GESALEICO.

Informaciones

CERTAMEN EUCARÍSTICO DE LUGO

Composiciones literarias recibidas

19. El Sagrado Viático.—Lema: *Yo soy el camino, la verdad y la vida.*

20. Poesía.—La primera comunión.—Lema: *Sinite pueros venire ad me.*

21. Idem.—A la Sagrada Eucaristía.—

Lema: *Más llora por pensar que está olvidado.*

22. Romance.—Lema: *Potestis bibere calicem quem ego bibiturus sum.*

23. Leyenda.—Lema: *No es ello una leyenda, sino historia.*

24. Oda latina.—Lema: *Caenantibus autem eis.*

25. Soneto.—Lema: *Salus, honor, virtus quoque.*

26. Glorias y bellezas de la Sagrada Eucaristía.—Lema *Accedite ad eum est illuminamini.*

LO SENTIMOS

Por haber llegado tarde á nuestro poder cuando ya teníamos confeccionado nuestro número anterior, no hemos podido publicar una composición en verso que nos fué remitida, titulada: *¡Llor á la flota francesa!*, que no insertamos hoy por haber perdido la oportunidad.

Le sentimos y sírvase dispensarnos su autor.

¡BUENA OBRA!

Creemos que nuestro Municipio ha sido sorprendido por el contratista que tomó á su cargo—si es que se hace por contrata—la obra del muro que se está construyendo frente a la iglesia de Santo Domingo, en la ciudad alta.

Aquel trabajo lo es de verdadera munición, y la piedra empleada como cornisa y base al propio tiempo son de tan inferior calidad y grano tan blando y ordinario, que parece barro, pues se deshace al simple contacto de las manos, estando ya las aristas desechas en porción de trechos.

Con ser la obra *fresquita*, semeja muralón antiguo al que para darle carácter de arcaísmo, le falta una enmohecida reja por remate.

Visiten nuestros concejales la obra aludida y vean si en conciencia *aquello* es de recibo.

EL NUEVO LAVADERO

El lavadero en construcción cerca del Hospital militar, permanece desde hace tiempo sin ser terminado, faltándole hasta la cubierta.

Tal como se encuentra sólo sirve como punto de reunión de los chicos y nos tememos que antes de ponerse á disposición del público sufra deterioros de difícil y costoso arreglo...

¡Ah! también suele servir para otros usos que el pudor y la decencia nos impiden relatar.

¿No podría terminarse de una vez y destinarlo al objeto para que empezó á construirse?

LA ESCUADRA FRANCESA

Ya la potente flota abandonó los puertos del litoral gallego y se dirige al norte de Francia al puerto de Brest, donde los buques que la conforman se separarán para seguir su rumbo hacia los apostaderos á que fuesen destinados, volviendo á reunirse para Septiembre ú Octubre, en cuya época no es difícil que vuelvan á visitarnos con gran contentamiento nuestro y de los marinos que tan gratos recuerdos llevan de nosotros.

Vigo, la Coruña y el Ferrol se han portado como buenos con los ilustres huéspedes: merecen, pues, las tres poblaciones, bien de la patria.

La Coruña, sobre todo, conquistó una nueva palma que los bravos nautas le han otorgado sin vacilación alguna; es más, con particularísima complacencia.

A las veladas y conciertos con que los obsequió la comisión popular, siguieron la serenata marítima que organizaron las sociedades *Sporting Club*, la *Reunión de Arte*—

sanos y los Círculos Méndez Núñez é Hijos del Mar; el lunch en el cuartel de Zamora que ideó el Coronel Sr. Rodríguez, la corrida de toros, las iluminaciones oficiales y particulares y otros agasajos de que ya tienen noticia nuestros abonados.

Los marinos por su parte han correspondido á nuestras deferencias dando un banquete á nuestras autoridades y un baile en el acorazado *Hoche*, al que asistió la buena sociedad coruñesa, entregándose al galante ejercicio nuestras bellas que lo parecían más iluminadas por la luz solar y por la eléctrica que se trasparentaba al través del toldo de banderas que adornaba la popa del hermoso barco, y de los cristales de colores que atenuaban los vivos reflejos de los focos eléctricos.

La exquisita *politesse* de los marinos franceses se manifestó en todo su apogeo haciendo gala de la cortesía que les caracteriza, pues no sólo obsequiaron á las damas con cintas en las que se leían los nombres de los buques, sino que ofrecieron, asequible á todos los invitados, un espléndido *buffet* donde en abundancia podían gustar de las golosinas más preciadas y de los más delicados vinos.

Esta fiesta, con la que se despidieron de nosotros los marinos, ha dejado en nuestra memoria un recuerdo tal, que al ver zarpar la flota sentimos como que algo se alejaba que había llegado á ser nuestro, y que lo veíamos marchar con esa defección que siente el alma cuando pierde parte de los cariños que entrañan en su organismo afectivo:

el genial nostálgico de los gallegos se manifestó como siempre que les conmueve algo grande, y los pulmones necesitaron desalojar en suspiros el aire que los oprimía para poder funcionar libremente dentro del pecho.

Vayan benditos del Señor los que por breves días han sido nuestros amables huéspedes y quiera el Cielo que tornen pronto para recibir de nuevo nuestro fraternal abrazo.

* *

No hemos de terminar sin que consignemos nuestro agradecimiento al señor Alcalde de nuestro Ayuntamiento, al señor Coronel de Zamora, al señor Presidente del *Sporting Club* y á cuantas personas y colectividades nos han dirigido invitaciones para asistir á las veladas, visitas á la Escuadra, corrida de toros y demás espectáculos dados en honor de los simpáticos franceses. Ampliamos nuestro reconocimiento al vicealmirante Mr. de Présmeil por su galante convite para el baile en su acorazado, y crean todos que nuestra gratitud es tributada con toda la sinceridad de que somos susceptibles.

* *

Con entusiasmo prodigamos nuestros aplausos al cultísimo pueblo de la Coruña, al Ayuntamiento, digno representante de aquel, á la benemérita sociedad *Sporting Club*, siempre dispuesta á dejar en excelente lugar el buen nombre de esta ciudad, á nuestro querido *Circo de Artesanos*, centro donde se reúne la noble y abnegada juven-

tud coruñesa, iniciadora de todas las grandes ideas, sostenedora de nuestros eternos prestigios, y, finalmente, á todos cuantos han contribuido á hacer grata su estancia en esta capital á los que desde hoy podremos considerar como hermanos que al llegar á su país de seguro repetirán: *De la Coruña á la Gloria*.

LA ESCUELA DE COMERCIO

El señor ministro de Fomento, acaba de elevar á Superior la Escuela Elemental de Comercio de Alicante.

Hace años que la Coruña con razón justificada, está clamando semejante mejora para su establecimiento docente; y sin embargo no llegamos á comprender todavía la preterición que se le hace.

Esperamos, pues, hoy que se halla al frente de aquel ministerio el Excmo. señor don Aureliano Linares Rivas, que ha de reparar esta falta, concediendo las mismas ventajas á la escuela de la Coruña, su pueblo adoptivo, que hace tiempo disfrutaban la de Madrid, Barcelona, Bilbao, y hoy Alicante.

LA ESCUADRA RUSA

Circula con alguna insistencia el rumor de que para el próximo otoño fondeará en este puerto una escuadra rusa cuya venida quizás coincida con la nueva visita que para esa época tal vez nos haga la francesa que acaba de abandonar nuestras aguas.

Celebraremos de todas veras que aquellos rumores se confirmen.

IMPRENTA Y LIBRERÍA DE CARRÉ.

COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

VIUDA DE LACIANA.—REAL 13.—Cassa especial en géneros de luto y de color para vestidos de señoras y niñas.—Últimas novedades.

ANDRES VILLABRILLE.—Médico.—SAN NICOLÁS 15 PRINCIPAL.—Horas de consulta, de doce á tres de la tarde.

LA NECESARIA.—SAN ANDRÉS 63 BAJO.—Centro general de noticias sobre inquilinato. Director, *E. Aranda Losada*, Procurador.

MANUELA SERANTES.—RIEGO DE AGUA 44.—Sombreros, arreglos, últimas novedades en tocados. Esmerada confección de coronas

EMILIO HERMIDA.—Guarnicionero.—FRANJA 42.—Monturas, frenos, correajes, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

LA NUEVA MADRILEÑA.—Gran depósito de calzado de G. MALUENDA.—Casa fundada en 1880. *Ruanueva 1.9* Coruña.

Fotografía de Paris DE JOSÉ SELLIER
SAN ANDRES 9.

ESTABLECIMIENTO de Horticultura de ENRIQUE ECHEVARRÍA.—Cantón Pequeño 12.—Arboles frutales y plantas de jardín, de invernadero y habitaciones.—Especialidad en confección de bouquets.

La Competidora

Gran fábrica modelo de Pastas italianas para sopa movida á vapor de **M. Sanjurjo y C.^ª**, Carretera de Santa Margarita.

CONFITERÍA Y PASTELERÍA de GONZÁLEZ, Sucesor de Pelletier.—LUCHANA, 54.—Coruña.

GONZALEZ Y COMPANIA.—SAN NICOLÁS 28.—Fábrica y depósito de calzado. Venta al por mayor y por menor. Duración y economía.

JUAN TEIJO.—Sombrerería.—BAILÉN 8 Sombreros de todas clases. Recibiéronse os últimos modelos para la estación.

LA REINA DE LAS FLORES.—REAL 1.—Perfumería de la viuda de Blasco.—Guantes, esencias y objetos de fantasía. Baratura sin igual.

NEMESIO ESCUDERO.—REAL 4.—Bazar de ferretería, loza, batería de cocina, juguetes, artículos indispensables para las familias.

F. GARCIA Y COMPANIA.—Fábrica y depósito de calzado. Materiales inmejorables. Especialidad en calzado á la medida.—REAL 45.

JULIAN TESTA.—La Mallorquina.—REAL 68.—Confitería y Repostería. Clase superior. Se admiten y se sirven encargos á domicilio.

LA VARIEDAD.—Sastrería.—SAN ANDRÉS 50.—Trajes á la medida. Géneros excelentes, elegancia, prontitud y economía.

B. ESCUDERO E HIJOS.—ORZÁN 74 y SOCORRO 35.—Talleres y almacenes de Mármoles. Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

MANUELA JASPE.—ESTRECHA SAN ANDRÉS 7.—Armaduras, flores, plumas y sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

Cervecería Alemana

LUCHANA 50

FRENTE AL TEATRO

EL JAZMIN.—Surtido completo en todo lo concerniente al ramo de mercería.—LUCHANA 52.

B. BLASCO.—Peluquero de Madrid.—REAL 9.—PRINCIPAL.—Servicio rápido y esmerado.

A. MOSQUERA

Cirujano Dentista

RUANUEVA 18 y 20 1.º

LA IMPERIAL.—Corsetería.—REAL 31. Corsés á la medida, fajas de goma, hechura y duración inmejorables.

CASA DE BOEDO.—SAN ANDRÉS 16.—Marcos dorados, cromos, cajas de pinturas, espejos y toda clase de utensilios para dibujo.

LORENZA PEREZ MAREY.—Ultramarinos.—BAILÉN 2.—Café superior, botellería selecta. Se garantizan clases, peso y medida.

LA BANDERA ESPAÑOLA.—Línea de vapores correos entre la Coruña y la Isla de Cuba.—Salidas quincenales.—Consignatario D. DANIEL ALVAREZ, *Riego de Agua 60*.

ANDRESSOUTO RAMOS.—MARINA 28. Agente de Aduanas y consignatario de vapores.

LA FLOR JEREZANA.—RIEGO DE AGUA 42.—Vinos blancos y tintos por litros y embotellados. Aceitunas. Precios módicos.

ELNON PLUSULTRA.—Establecimiento de Vinos de D. FELIPE DEL CASAR. *Riego de Agua 22*.—Vinos de Castilla y del Ribero. Clases superiores.

FRANCISCO LOPEZ, Encuadernador.—LUCHANA 32.—Encuadernaciones de lujo y sencillas en papel, tela y piel. Esmerado trabajo y precios sin competencia.

EUGENIO CHARRY.—Paragüería y óptica.—REAL 63.—Abanicos, boquillas para fumar y otros objetos de alta novedad.

CAFÉ NOROESTE de Manuel Rodríguez

RUA NUEVA 13

REAL 30 IMPRENTA Y LIBRERIA DE EUGENIO CARRE ALDAO GALERA 23.

LA CORUÑA

Primera casa en Galicia en obras nacionales, extranjeras y regionales.
Ilustraciones, revistas, periódicos de modas de todos los países.
Suscripciones, ventas y comisiones. Administración de obras.

GRANDES NOVEDADES

Almacén de Quincalla y Ferrería de ACUSTIN FERNÁNDEZ MORETON

San Andrés 23, Coruña, (antigua Escuela de Bellas artes)

El que visite este acreditado establecimiento puede tener la seguridad de que no saldrá engañado, porque no se pide más que lo justo, y encontrará un buen surtido de Camas forma inglesa con jergón metálico, desde 35 pesetas en adelante. Lámparas de mesa, comedor, escalera y para pasillo. Hules para piso, para mesa y para camas. Esta casa hace encargos especiales de hules para piso en la forma que se desee y de una sola pieza, contando para ello con una riquísima colección de muestras de la mejor fábrica del mundo, sobre todo en linoleum, que los hay hasta de un centímetro de espesor.—BAJILLAS DE PORCELANA Y JUEGOS DE CAFE, copas y vasos de vidrio y medio cristal. Cubiertos de metal blanco y otras clases más ordinarias. LAVABOS DE VITORIA, desde 10 pesetas en adelante.

Sección de Ferrería: Gran surtido de herramientas francesas, inglesas y americanas.—Herrajes para construcciones.—Tachuelas francesas para calzado y otras.—Puntas de París, (grandes descuentos según la importancia del pedido).—Clavo para herrar.—Acero Milán.—Hojas de lata.—Estaño superior.—Plomo en barras, planchas y tubos.—Zinc en planchas, tubos y canales.—Palas de acero, picachones, pistoletes y marretas.—Cocinas económicas clase garantizada: si no funciona se cambia por otra; los precios desconocidos.—Gran surtido de batería de cocina en ollas fuertes, platos y cuantos utensilios se necesiten para la misma.—Constante surtido de pesas y medidas, así como romanas para las panaderas; todas del sistema decimal y á precios más baratos que en ningún sitio.

Piedras francesas de La Ferté y de La Dordoña de las más canteras conocidas; se garantiza su clase y se venden más barato en ninguna casa de Galicia.

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREIA Y COMP.^a

38-REAL-38

(CASA FUNDADA EN 1854)

Unicos exclusivos representantes de las fábricas de pianos Erard Ronisch y Estela Bernareggi.

Ventas á plazos

Inmenso surtido en obras musicales sobre motivos de aires gallegos. Armoniums ú órganos para iglesia. Instrumentos de salón Cuerdas y Bordones.—PIANOS DE ALQUILER.

38-REAL-38

Valentin Muñoz

FONDA DEL COMERCIO

66-Real-66

En esta antigua y acreditada casa encontrará el público esmerado y económico servicio, habitaciones espaciosas y trato afable.

Se admiten encargos para banquetes dentro y fuera del establecimiento.

66, REAL, 66 CORUÑA.

FOTOGRAFÍA DE BELLO

35, San Andrés, 35—Coruña

FUNDADA EN 1873 Y MONTADA SEGÚN LOS ÚLTIMOS ADELANTOS

Véanse sus escaparates: en ellos se exhiben por secciones los más modernos procedimientos conocidos asta el día.

PIDASE GRAN VINO GALLEGO TOSTADO RIVERO

MARCA REGISTRADA

Este vino puro de uvas el más fino de los de Postres analizado por los mejores Químicos de España y recomendado por la ciencia médica como el mejor tónico y Recanslituyente, no teniendo rival para las personas inapetentes, anémicas, parturientas y todas aquellas que sus padecimientos les obligue á beber vino viejo para restaurar su salud.

PROPIETARIO

FÉLIX MARTINEZ MUÑOZ

Real. 58—La Coruña.

De venta en la Coruña: Café Suizo, Real, 87.—Benigno Martinez, Riego de Agua, 14.—F Mléxiartinez Munoz, Real, 58.

LA REVISTA GALLEGA

SEMENARIO de LITERATURA é INTERESES REGIONALES

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En la Coruña, al mes 0,50 ptas.—Fuera, trimestre 2.—Número suelto, 0,10.—Anuncios económicos.

Redacción y Administración: Real 30, Coruña